

## Marcos 16 - Serafín de Ausejo 1975

1. Pasado ya el sábado, María Magdalena, María, la madre de Santiago, y Salomé compraron sustancias aromáticas para ir a ungirlo.
2. Y muy de mañana, en el primer día de la semana, van al sepulcro, apenas salido el sol.
3. Iban diciéndose entre ellas mismas: "¿Quién nos rodará la piedra de la puerta del sepulcro?".
4. Pero, levantando la vista, ven que la piedra, que era muy grande, estaba ya retirada.
5. Cuando entraron en el sepulcro vieron a un joven, sentado a la parte derecha, vestido con una túnica blanca, y se quedaron asustadas.
6. Pero él les dice: "Dejad ya vuestro miedo. Buscáis a Jesús, el Nazareno, el crucificado. Ha resucitado, no está aquí; éste es el lugar donde lo pusieron.
7. Pero id a decir a sus discípulos, y a Pedro, que él irá antes que vosotros a Galilea; allí lo veréis, según él mismo os dijo".
8. Ellas salieron huyendo del sepulcro, porque estaban sobrecogidas de temor y espanto. Y nada dijeron a nadie, porque tenían mucho miedo. [
9. Habiendo resucitado al amanecer, en el primer día de la semana, se apareció primeramente a María Magdalena, de la que había arrojado siete demonios.
10. Ella fue a anunciarlo a los que habían estado con él, que estaban sumidos en la tristeza y en el llanto.
11. Ellos, cuando oyeron decir que vivía y que ella lo había visto, se resistieron a creer.
12. Después de esto se manifestó, bajo otra figura, a dos de ellos, que iban de camino y se dirigían a un caserío;
13. entonces éstos regresaron a dar la noticia a los demás. Pero tampoco a ellos les creyeron.
14. Finalmente se manifestó a los Once, mientras estaban a la mesa, y les reprendió su incredulidad y su dureza de corazón, por no haber dado crédito a quienes lo habían visto resucitado.
15. Luego les dijo: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda la creación.
16. El que crea y se bautice, se salvará; pero el que se niegue a creer, se condenará.
17. Estas señales acompañarán a los que crean: en virtud de mi nombre expulsarán a los demonios, hablarán lenguas nuevas,
18. tomarán en sus manos serpientes y, aunque beban veneno, no les hará daño, impondrán las manos a los enfermos y éstos recobrarán la salud".
19. Así pues, el Señor [Jesús], después de hablarles, fue elevado al cielo y se sentó a la diestra de Dios.
20. Ellos luego fueron a predicar por todas partes, cooperando el Señor con ellos y confirmando su palabra con las señales que la acompañaban].